

Nada más sucede

Aline Pettersson

Rumor vegetal
caligrafía imperturbable del tiempo
deshaciéndose en un cerrar de ojos
en un caer de hojas
al estanque de la edad última.

No se altera el agua al toque breve
oro, oropel de la tercera estación
tan ligero
tan pesado en su peso de planta
desgajada, caduca.

La rama es espacio donde en su agónica
lucha
un puño de hojas prolonga su arrogancia
mezquina.

Mas el verde furor recomienza
aniquilando residuos
que aún perciben
armonías de un canto arrebatado
por los dedos suaves del aire
más constante que el poderío
del follaje
que el flujo vital de la savia.

El débil estertor vegetal escurre
hasta el líquido abismo que ha de engullirlo.

No se turba con la brizna
la superficie del agua.

Y nada más sucede.